

Madrid, 21 de julio de 1977.

Querido amigo,

Supongo que esta carta se cruzará con otra tuya. Parece que ése es nuestro sino epistolar.

Desde el pasado 12 de julio, a la 14'30 horas, somos padres de un niño que se llama Alfredo -te lo dije- y al que, al menos aparentemente, no le falta nada, ni desde el punto de vista anatómico, ni desde el punto de vista fisiológico, ni desde el punto de vista intelectual. Si acaso le sobra capacidad para el llanto: nos está dando unas noches inolvidables. Espero que poco a poco vaya entrando en razón, aunque, desde luego, no tengo derecho a quejarme de nada: quise -quisimos- tenerlo, y estamos, por lo demás, contentísimos. Confiamos en que no se eche a hablar a los dos meses como ese niño uruguayo del que hablan los periódicos (lo habrás leído: a los dos meses, estando mamando, apartó la cara del pecho de su madre y dijo: "No quiero más") y que parece constituir un apoyo no sé si sólido, pero al menos espectacular, del innatismo de Noam.

Por lo que se refiere al Diccionario, marcha todo viento en popa. Ya está aquí entero. Según me dijo ayer Eugenio Gallego, lo están picando y habrá galeradas a primeros de septiembre. No te preocupes por los añadidos y correcciones de última hora.

En relación con el homenaje, Priscilla me dice que has visto el artículo mío que te envié. Ni que decir tiene -aunque se lo decía a ella, si mal no recuerdo- que se trata de un artículo mío, que envié tanto a Priscilla como a Javier para que juzgaran de la conveniencia de incluirlo en el volumen. Javier me dijo que le había gustado, y supongo que habrá sido sincero y no se habrá dejado cegar por el cariño que me profesa. Por cierto que el comienzo (que reza algo así como "También las almas nobles son capaces de sentir envidia") no es mío, sino de Javier. Lo que yo había escrito era: "Los mediocres hemos sido siempre envidiosos". Pero Javier dijo que eso era "deañismo" ('deañismo', en el lenguaje semiprivado de Javier y mío significa algo así como 'autodenigración expresada sin el debido pudor') y me hizo escribir eso otro. Dudé hasta el último momento entre escribir lo que escribí -movido por la admiración que siempre me ha despertado "Wittgenstein o la destrucción"- y escribir algo en relación con el "criterio de compromiso conceptual". Pero lo que tenía pensado acerca de esto último se relaciona estrechamente - tú incluso citas a Leonard- con el problema de las "free logics", y de las lógicas libres me ocuparé precisamente en la Lección Magistral de mi oposición. Y todo lo que se diga en las oposiciones ha de ser inédito. Además, la mayoría de los colaboradores abordan temas relacionados con El ser y el sentido, así que casi prefiero singularizarme tomando pié en ese espléndido artículo tuyo del que, que yo sepa, nadie se ha ocupado en el homenaje. Y es lástima, porque, como se dice ahora, "admite varias lecturas", y no creo que la que yo he hecho sea la mejor.

001251

También en relación con el homenaje tengo dos cosas que comentar. Por una parte, me ha escrito José Luis Blasco, en respuesta a una carta mía en la que le invitaba a colaborar y le explicaba que no nos habíamos dirigido a él hasta ahora -creo que hubiera tenido que hacerlo Jacobo- en espera de que se resolviera el pleito entre Jacobo y Garrido. Me dice que colaborará de mil amores. Por tres razones: "En primer lugar, porque, como filósofo, Ferrater me merece gran admiración y creo que su obra me permite un fructífero diálogo. En segundo lugar, porque los breves contactos personales que he tenido con él me han servido para incrementar mi estima personal. Y, en tercer lugar, porque es el filósofo de mi país (els Països Catalans) y no renuncio a estar presente en una obra dedicada a un filósofo catalán". Su artículo, escrito en catalán, llegará en la segunda quincena de agosto, y versará "sobre algún aspecto de El ser y el sentido". Creo que bien merece la pena esperarlo.

Por otra parte, acaba de llamarme por teléfono José Luis Abellán. Le habíamos rechazado su primera colaboración por haber sido ya publicada en los volúmenes de Taurus dedicados al exilio (hay que advertir que Muguerza, pensando que el homenaje saldría antes que los citados volúmenes, le había incitado a entregarlo). Me dice que tiene escrita otra cosa, también en relación con el exilio y en la que habla de tí entre otros filósofos extrañados (así se dice ahora, con el sentido de transterrados, y no de asombrados). Le he dicho que me lo envíe y que juzgaremos.

Un fuerte abrazo de

*ajud*

2. 8. 77.